

Jóvenes, Internet y Participación Política. Un análisis de desigualdades.

María Ángeles Alegre Sánchez

Director: Jorge Luis Salcedo

RESUMEN

Este trabajo analiza cuáles son las variables sociológicas que explican mejor las diferencias entre la participación offline y online de los jóvenes (entre 18 y 34 años) en España. Nuestro objetivo ha sido analizar las relaciones entre las variables sociodemográficas y socioeconómicas de género, nivel educativo, nivel de ingresos, habilidades digitales y situación laboral con la participación política offline y online de los jóvenes en España y conocer cómo y en qué medida dichas variables generan desigualdades en la participación política entre los jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la información y comunicación (TIC). El análisis se ha llevado a cabo a partir de los datos de la encuesta (3038) del Barómetro del CIS de septiembre de 2014, mediante la aplicación de un análisis cuantitativo univariante, bivariante y multivariante. El estudio presenta dos principales resultados. Primero, los datos parecen indicar que no existen una brecha digital de género en la participación política offline-online de los jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC. Segundo, los resultados del análisis, sin embargo, sí parecen indicar que existen desigualdades derivadas del efecto de las variables sociológicas de nivel educativo, habilidades digitales, situación laboral y nivel de ingresos.

Palabras clave: *jóvenes, TIC, participación política y desigualdades.*

ABSTRACT

Youth, Internet and Political Participation. An analysis of inequalities.

This work analyzes which are the sociological variables that best explain the differences between the online and offline participation of young people (between 18 and 34 years) in Spain. Our objective was to analyze the relationships between the sociodemographic and socioeconomic variables by gender, level of education, income, digital skills and employment status with offline and online political participation of youth in Spain as well as to know how and to what extent these variables generate inequalities in political participation among Spanish youth information technology and communication users (ITC). The analysis was conducted based on the survey (3038) data of the CIS Barometer September 2014, by applying a univariate, bivariate and multivariate quantitative analysis. The study presents two main results. First, the data seem to indicate that there is no digital gender gap in the offline-online political participation of Spanish youth ITC users. Second, the results of the analysis however, do seem to indicate that there are inequalities arising from the effect of the sociological variables level of education, digital abilities, employment status and income.

Key words: *youth, ITC, political participation and inequalities*

INTRODUCCIÓN

En España en las últimas décadas ha existido una preocupación constante en relación a los escasos niveles de participación política de los jóvenes, ya que lógicamente ello tiene un impacto claro en la calidad y el fortalecimiento de nuestra sociedad democrática, siendo necesario generar espacios inclusivos de ciudadanía donde los jóvenes jueguen un relevante papel. La acusación de que los jóvenes no están interesados en política es un tema abierto al debate, ya que son muchos los analistas que consideran que el problema de la baja participación política no se debe a que los jóvenes hayan abandonado la sociedad civil o que estén demasiado ocupados consumiendo productos propios de las tecnologías de la comunicación, sino que las élites sociales y políticas han abandonado o excluido a los jóvenes (Benedicto, Morán, Díez, Wallace, Spanring, Haerper, 2003). Además, los argumentos acerca del declive del interés por la vida pública parecen concentrarse en lo que tradicionalmente se entendía como prácticas cívico-políticas, lo cual puede no ser relevante en la generación actual (Albero, 2012).

Actualmente, bajo el contexto de la globalización y de crisis que afecta a España, como al mundo en general, los jóvenes están viviendo situaciones nuevas y muy diferentes de las tradicionales que pudieran estar haciendo evolucionar el supuesto perfil apático y poco participativo que algunos estudios han atribuido a nuestros jóvenes hacia un nuevo perfil sociopolítico interesado en nuevas formas de participación política más allá de las formas de participación política tradicionales (Subirats, Fuster, Martínez, Berlinguer y Salcedo, 2014; García-Albacete, 2014). En este sentido y a modo de ejemplo, algunos autores afirman que las redes sociales van más allá de ser una forma o un medio por el que comunicarse, para ser también una forma o un medio de participación social y activismo global (García-Galera, 2014).

El desarrollo de nuevas tecnologías amplía las posibilidades de comunicación y participación

ciudadana en la política. Desde el punto de vista social supone ventajas frente a las dificultades de movilidad y facilita la flexibilidad si bien puede provocar efectos negativos entre aquellos que no son usuarios habituales o no poseen las habilidades necesarias para el manejo de aparatos tecnológicos (Araceli Mateos, 2008).

La participación política de los jóvenes españoles tanto a nivel offline como online puede estar condicionada por sus características sociodemográficas o socioeconómicas, de tal manera que variables sociológicas como el género, el nivel de estudios, el nivel de ingresos, la situación laboral y las habilidades digitales pueden influir en las formas de participación política de los jóvenes españoles tanto a nivel offline como a través de internet. En este sentido, estamos interesados en dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué variables sociológicas explican mejor las diferencias entre la participación política online y offline de los jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la comunicación (TIC)?

Nuestro objetivo general es analizar y explicar posibles desigualdades relacionadas con el género, nivel educativo, nivel de ingresos, habilidades digitales y situación laboral entre los jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC en la participación política offline y online. Buscamos comprobar si estas variables sociológicas generan desigualdades en la participación política offline y online, en concreto, si los jóvenes participan más que las jóvenes y si un mayor nivel educativo, de ingresos, de habilidades online y una mejor situación laboral favorecen una mayor participación política offline y online de los jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC. Nuestro aporte intenta testar el impacto de estas variables sociológicas en la participación política a través de la red realizando un especial énfasis en la perspectiva de género para el caso español.

Como hecho histórico, la brecha digital se inscribe en las dinámicas de inclusión/exclusión socioeconómica del mundo globalizado y se produce a partir de las desigualdades económicas y sociales preexistentes, reforzando y profundizando –asociada a ellas- dichas desigualdades (Agustin la Cruz, Clavero Galofré, 2010). Creemos que el tema planteado de los Jóvenes, Internet y Participación Política en España es un tema de relevancia teórica en cuanto a la contribución que puede realizar al debate teórico y al conocimiento y, concretamente, el estudio de los efectos de género, nivel educativo, nivel de ingresos, habilidades digitales y situación laboral en las formas de acción política a través de internet de los jóvenes españoles pudiendo suponer un nuevo aporte al conocimiento que sobre este tema se ha generado hasta el momento. De tal manera que, dada la revisión de la literatura realizada y observando alguna falta de consenso, así como algunas de las limitaciones detectadas y expresadas en algunos de estos estudios, nuestra propuesta pretende hacer una nueva aportación respecto del peso explicativo de dichas variables sociológicas en la participación política de los jóvenes españoles, ahondando en la influencia de las variables socioeconómicas y destacando el que pudieran tener la variable de competencias digitales que a la luz de la información que arrojan los estudios revisados todavía pudiera estar escasamente estudiada, la variable de género por la falta de consenso entre los analistas revisados y la constatación que algunos de ellos exponen respecto de la mayor actividad de las jóvenes en el marco de la digitalización a excepción de la participación política y la variable de la situación laboral, dada su relevancia por el elevado nivel de desempleo que en el actual contexto de crisis soportan los jóvenes españoles.

Igualmente, puede tener una relevancia sustantiva por su importante significación política relacionada con la propia legitimidad y calidad de la democracia, en un contexto donde la crisis de legitimidad de las instituciones de gobierno hacen de esta situación un momento

clave para la apertura de nuevos espacios de debate y participación ciudadana, así como social en cuanto a su significación respecto de nuevas formas de desigualdad social en el marco de la “sociedad digital” que puedan no solo reforzar las tradicionalmente existentes sino también generar nuevos modelos sociales marcados por nuevas desigualdades a las que será de obligado cumplimiento dar respuesta y aportar soluciones y donde los jóvenes necesariamente han de jugar un papel clave y esencial.

Por tanto, nuestro análisis se centra en el estudio de la generación de desigualdades y, concretamente, en la existencia de brecha digital política por el efecto de determinadas variables sociológicas como son el género, el nivel educativo, el nivel de ingresos y la situación laboral e incorporando la variable de habilidades digitales conectada con la tercera dimensión de la brecha digital política (Anduiza, Cantijoch y Gallego, 2009; Espinar, 2009; Resina de la Fuente, 2010; Nam, 2011; Robles, Molina y De Marco, 2012).

El artículo está estructurado de la siguiente manera, en primer lugar, presentamos un apartado de revisión de la literatura en la que exploramos algunos importantes planteamientos acerca de la brecha digital en los últimos años, abordando también las principales investigaciones sobre la participación política online y offline en particular para el caso español, seguido de la descripción de los materiales y métodos que hemos utilizado tales como la recogida de la información a través del estudio 3038 del CIS y la aplicación del método cuantitativo a través de la realización de un análisis univariado, bivariado y multivariado, así como los resultados del análisis, finalizando con la discusión de los hallazgos y las conclusiones entre los que destacamos la inexistencia de brecha digital de género en la participación política offline-online de los jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC y la existencia de desigualdades en la participación política offline-online entre este mismo colectivo derivadas del efecto de las variables sociológicas de nivel educativo,

habilidades digitales, situación laboral y nivel de ingresos .

REVISIÓN DE LA LITERATURA E HIPÓTESIS

La meta-análisis realizada en este proyecto de Jóvenes, Internet y Participación Política intenta mostrar la viabilidad y el interés de la investigación que hemos llevado a cabo y el grado de conexión entre ésta y las investigaciones realizadas anteriormente, intentando identificar cuáles son las teorías y las hipótesis de las investigaciones realizadas que están directamente relacionadas con las teorías y las hipótesis planteadas para la investigación que se presenta.

Las diferentes investigaciones en el ámbito de la participación política online que se han revisado aportan diferentes posiciones tanto por lo que respecta al uso de internet para la participación política como respecto del impacto de variables sociológicas como la edad, el género, el nivel educativo y el de ingresos sobre la misma y, por otra parte, aquellas relacionadas con la tercera dimensión de la brecha digital como las habilidades online, así como la situación laboral.

A través de esta meta-análisis, se valora si el efecto de las variables sociológicas mencionadas genera desigualdades en la participación política, o dicho de otro modo, si las desigualdades de carácter sociodemográfico observadas en las formas de participación convencional se replican en la participación política online. Igualmente, se ha prestado atención a la información que arrojan los estudios revisados en relación con la variable de habilidades online de los usuarios de internet con fines políticos y también de la situación laboral.

La revisión contempla tanto estudios de ámbito nacional como internacional por lo que es necesario considerar que puede introducir diferencias relativas a los diferentes contextos políticos y sociales. Principalmente se basan en análisis cuantitativos pero, en ocasiones,

también se utiliza una metodología mixta cualitativa y cuantitativa.

Los estudios analizados tienen como principal objetivo estudiar el efecto de internet en la participación política, incluyendo la mayoría un análisis sobre el efecto de las variables sociodemográficas y algunos distinguiendo como un aspecto relevante el análisis del efecto de internet sobre las inequidades digitales (Anduiza et al, 2009). El efecto de las habilidades online está menos presente en los estudios analizados, indicando alguno de ellos esta omisión como una limitación del estudio realizado (Robles et al, 2012). El efecto de la crisis en la implicación política de los jóvenes y desempleados se aborda en el proyecto de investigación de Pérez-Nievas et al (2015).

Respecto de los estudios analizados y dado nuestro interés por analizar los efectos de variables sociodemográficas en la participación política digital de los jóvenes españoles, nos centramos, especialmente, en los aspectos de estos estudios directamente relacionados con estas cuestiones.

Anduiza, Cantijoch y Gallego (2009) abordan el impacto del uso de internet en la inequidad en la participación política desde una doble perspectiva, distinguiendo entre la inequidad en el acceso y la inequidad en la participación una vez se ha conseguido el acceso a internet (Best y Krueger, 2005), concluyendo que no se da consenso en el debate sobre si internet podría incrementar o reducir la inequidad en la participación, ya que algunos autores consideran que refuerza las inequidades porque permite a los ciudadanos interesados y con más recursos tener más medios de información e implicación política; mientras que para otros reduce algunas de las tradicionales inequidades particularmente incrementando la participación política de los jóvenes.

Stolle y Hooghe (2009) reevalúan la existencia de inequidades en los repertorios de acción política y se plantean si los presumibles incrementos en las formas de participación emergentes llevan hacia una mayor inequidad

política que las formas convencionales de participación, es decir, si los modelos de inequidad persisten o incluso se hacen mayores en los repertorios emergentes de participación política. Consideran que a pesar de que el estudio de la equidad en la participación política no es nuevo, Verba et al (1995) lo han estudiado extensamente, raramente se ha estudiado, exceptuando Gallego (2007) y Marien et al (2009), la inequidad política más allá de USA y en el contexto de las formas emergentes de participación. Los más ricos, los más educados, hombres y generaciones adultas son más activos en las formas convencionales de participación en USA. Recientes estudios revelan que en las democracias europeas también se produce el gap de la inequidad particularmente en el voto (Caul, 2005; Gallego, 2007).

Las nuevas formas de participación se dan por definición desconectadas del paraguas de las instituciones y organizaciones de acuerdo con Verba, Scholzman y Brady (1995), lo que implica que requieran más recursos y habilidades de los participantes para compensar la falta del marco institucional. Tanto los citados autores como Skocpol (2003) han mostrado como en determinadas formas de participación los segmentos más ricos de la población son los más activos. Así cabe preguntarse cómo son de inclusivas estas prácticas democráticas realmente (Young 2002)

Dos posiciones opuestas parecen existir en la literatura científica en relación con las inequidades derivadas de factores socioeconómicos, sugiriendo que las formas emergentes de participación podrían exhibir más o menos niveles de inequidad comparado con las formas convencionales de participación. Respecto de las desigualdades de género parece plausible esperar que las mujeres son igual sino más activas en las formas de participación emergentes, cuya excepción podría ser las actividades políticas en internet, que parecen ser menos frecuentadas por las mujeres en comparación con actividades relacionadas con otras áreas de la vida donde las mujeres son más activas.

En Internet y Participación Política en España Anduiza, Cantijoch, Gallego y Salcedo (2010) recogen una visión descriptiva del uso de internet en España, usos políticos de internet, perfiles de los ciudadanos que participan políticamente online y sus implicaciones para la igualdad política y un modelo explicativo de la participación política online, que incluye variables como recursos y actitudes, estímulos movilizados y otros especialmente relevantes en la esfera online como los recursos y habilidades tecnológicas. A pesar de contrastar la relevancia de los determinantes socioeconómicos tradicionales en cuanto al acceso y usos que los ciudadanos hacen de internet, a la hora de explicar la participación online ponen de relieve que éstos se ven sustituidos en su capacidad explicativa por nuevos factores como las propias habilidades en el manejo de los medios digitales, que a su vez constituyen nuevos ejes de desigualdad. Ante los nuevos formatos de la web 2.0 se plantean en qué medida la mayor complejidad de estas aplicaciones aumentará el impacto de las habilidades online sobre la participación. No obstante, quizá deberíamos poner en cuestión el hecho de la mayor complejidad de la web 2.0, dada la creciente preocupación por diseñar entornos digitales cada vez más inclusivos, sin que ello quiera decir que se obvia la existencia de una brecha digital generacional y las dificultades de las personas mayores, en particular a partir de los 70 años, en el uso de las redes sociales.

Algunos estudios han identificado diferencias más significativas en la participación online de las mujeres respecto de los hombres en España comparado con otros países como UK o Japón, poniendo el acento explicativo en la menor extensión de los usos digitales en nuestro país que en los países con quienes se hace la comparación (Lehdonvirta y Rasanen, 2010). Por su parte, Gil de Zuñiga, Veenstra, Vraga y Shah (2010), obtienen como resultados de una muestra de lectores de blogs con contenido político que las mujeres participan más que los hombres, si bien pudiera ser porque ellas son minoritarias en la muestra y, por ello, quizá incluye las más motivadas e interesadas

políticamente. Por otro lado, esta misma investigación encuentra que aquellos con menor nivel educativo son quienes demuestran una mayor participación expresiva online, lo que podría sugerir que incluso los más políticamente cínicos o privados de derechos podrían estar usando internet para expresar sus preocupaciones, ofreciendo potencialmente un camino para la participación para aquellos que se sienten políticamente desempoderados.

En relación a la brecha digital, Resina de la Fuente (2010) basándose en los datos de la AIMC¹ (2010) pone de manifiesto que variables como la edad, el género y la clase social tienen peso a la hora de facilitar o dificultar el acceso y el mayor o menor uso de internet. Según los datos mencionados, el perfil del internauta habitual es masculino, menor de 35 años y de clase media o alta, enfatizando que algunos estudios en España afirman que, desde una perspectiva de género, la discriminación de la mujer en la vida cotidiana tendría una reproducción en el espacio cibernético (Espinar, 2009; Boix, Fraga y Sedó, 2001; Castaño et al, 2006). Aspecto que también podríamos cuestionar dada la constatación por parte de otros autores citados con anterioridad respecto de la mayor actividad de las mujeres en el ámbito digital con excepción de la participación política.

Theocarís (2011) en su estudio sobre Los jóvenes, la participación política y el postmaterialismo online en Grecia pone de manifiesto que los investigadores no han explorado todavía la relación entre las orientaciones postmaterialistas online y los jóvenes con un buen nivel educativo orientados extra-institucionalmente. La investigación en los perfiles demográficos sobre internet indican que los usuarios de internet son considerablemente más jóvenes, más pudientes y tienen un nivel educativo más alto que el público general (Dutton et al, 2009; Hill y Hughes, 1998; Hindman, 2009; Ward et al, 2003), apuntando a

un perfil empático con los valores postmaterialistas (Norris, 2001).

Menéndez (2012) considera como un hecho incuestionable que las sociedades avanzadas se definen desde lo digital, algo de especial interés entre las personas más jóvenes. Sin embargo, la “revolución tecnológica” no siempre se define desde el acceso y uso igualitarios. Sobre la brecha digital de género, la literatura especializada, tanto respecto de la web 1.0 como 2.0, demuestra que las chicas jóvenes y las mujeres se sienten menos seguras utilizando internet, aduciendo falta de experiencia y alegando que usan las tecnologías de forma menos intensiva que los varones. Cuestión que deberíamos poner en duda dadas las conclusiones a las que llegan otros autores respecto del uso de las tecnologías por parte de las mujeres.

Cortés (2011) en Redes Sociales: ¿Apoyo o Boicot para la participación política? aborda el tema de la brecha digital desde la variable edad, concluyendo que esta es más intensa y distante que nunca, ya que nos encontramos por una parte con los adolescentes y jóvenes que han nacido bajo el manto de las nuevas tecnologías, frente a quienes han tenido que ir adaptándose a ellas poco a poco.

Nam (2011) examina si internet incrementa sustancialmente el nivel de inclusividad en la participación política y si los modelos de inequidad participativa existentes en la participación política offline se replican en la actividad política online. Como se esperaba los de mayor nivel educativo y de ingresos están más inclinados a participar offline y online que los que tienen niveles educativos más bajos y menores recursos financieros. Las diferencias mínimas entre los modelos offline y online confirman el hallazgo tradicional de quien está interesado y participa más políticamente tiene un mejor nivel educativo y posición económica. Los resultados del ANOVA encontraron que la asociación entre las ventajas socioeconómicas y

¹ Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación

la participación política pueden ser poderosas y durables.

Robles, Molina y De Marco (2012) entienden como tercera dimensión de la brecha digital el hecho de que el uso de internet provee a los usuarios de un conjunto de ventajas competitivas de los que no podrían beneficiarse los no usuarios de los servicios de esta tecnología (Di Maggio, Hargital, Celeste y Shafer, 2004) y se plantean conocer si las desigualdades políticas tecnológicas determinan esta tercera dimensión de la brecha digital política obedecen a las mismas causas que las desigualdades políticas offline. El interés de los autores gira en torno a determinar qué características demográficas de los internautas influyen en el hecho de utilizar la red con fines políticos, pretendiendo arrojar algo de luz a la estructura que suponen que existe entre los rasgos sociodemográficos de los internautas, su confianza en la sociedad e interés en la política y el uso de internet para estos fines.

En cuanto a las aportaciones teóricas de este estudio respecto de su interés principal de conocer en qué medida existían diferencias entre las variables que explican la desigualdad política general y la desigualdad política digital encuentran que las actitudes políticas, la edad, la situación laboral y el nivel educativo determinan en gran medida que un ciudadano realice o no actividades políticas a través de internet, sin embargo, la clase social tiene escasa incidencia sobre la variable dependiente. Sobre su segundo objetivo relativo al efecto desigualitario del uso político de internet las variables sociodemográficas de edad, situación laboral y nivel educativo tienen una incidencia significativa sobre la variable dependiente, abriendo un ámbito de debate fundamental sobre el desarrollo de la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Dado que el uso político de internet puede suponer una ventaja para aquellos ciudadanos que cuentan con los recursos para realizarlo y que esta ventaja no puede ser utilizada en la misma medida por los ciudadanos que no cuentan con dichos recursos, nos encontramos ante un ejemplo de *digital inequality*. De esta manera, los autores señalan

que uno de los principales riesgos asociados a las desigualdades políticas digitales es el de generar un escenario social en el que se desarrolle un canal político en el que las viejas desigualdades encuentren un nuevo cauce.

Anduiza, Cristancho y Cantijoch (2012) en su artículo sobre la Exposición a información política a través de internet concluyen que los análisis muestran que tanto los recursos como la motivación son variables importantes para explicar la exposición a información política, tal y como esperaban de la literatura.

Borge, Cardenal y Malpica (2012) exponen que para el modelo tradicional, la implicación psicológica en política o, en otras palabras, la motivación política es un elemento clave necesario para la participación, junto con los recursos consistentes en la disponibilidad de tiempo, dinero y habilidades cívicas (Verba, Schlozman y Brady, 1995). Además los estudios de Best y Krueger (2005), Gibson, Lusoli y Ward (2005) y Anduiza, Gallego y Cantijoch (2010) también respaldan la tesis de la nueva movilización, al destacar que los recursos que dan cuenta de la participación online ya no son sólo los tradicionales, como el tiempo, el dinero y las habilidades cívicas, sino también la habilidad con Internet. Anteriormente, Krueger (2002) sostenía que las habilidades con Internet eran el factor predictivo más importante de la participación en línea, de manera que las habilidades cívicas clásicas no eran significativas o incluso los ingresos familiares disminuían la probabilidad de participar en línea (pp. 487-488). Otros autores, como Jensen, Danzinger y Venkatesh (2007), aportan evidencias de la pérdida de peso del estatus socioeconómico para la participación por Internet, al menos en los EE.UU.

Colombo, Galais y Gallego (2012) en su artículo sobre el Uso de internet y las actitudes políticas: Datos cuantitativos y cualitativos encuentran que entre las variables socioeconómicas destaca el coeficiente negativo de ser mujer. En este caso, esta variable apunta a un efecto de socialización muy conocido, heredado de la época de Franco, cuando se educaba a las

mujeres para que fueran madres y esposas y se las separaba expresamente de la esfera pública, incluso más que a los chicos.

Oser, Hooghe y Marien (2013) examinan si la participación política online es un tipo distinto de participación y posteriormente examina los modelos de estratificación sociodemográfica de los tipos de participación identificados. Trata de averiguar si se confirma la tesis del refuerzo de las formas de participación offline o la tesis de la movilización como consecuencia de los nuevos repertorios de participación online.

Pérez-Nieva, García-Albacete, Martín, Montero, Sanz, Lorente, Paradés, Navarrete y Mata (2015) en el proyecto de investigación Los efectos de la crisis económica en la democracia española: legitimidad, insatisfacción y desafección y, concretamente, en el Capítulo 3. ¿Cómo se relaciona “la generación de la crisis” con la política? Las actitudes y comportamientos de jóvenes y desempleados, revisan cómo las transformaciones sociales y específicamente la crisis económica puede afectar a las actitudes y comportamientos de los jóvenes, concluyendo que la crisis económica ha contribuido a aumentar las desigualdades entre la población más joven y el resto y entre los desempleados y los empleados, ya que identifican indicadores de nuevas o crecientes desigualdades políticas.

En definitiva, podemos concluir que aunque hay cierto acuerdo sobre la posibilidad de que se repliquen las desigualdades sociológicas que se dan en el ámbito de las formas de participación offline en la participación online, sí se puede observar que no existe un consenso unánime sobre este tipo de conclusión, ya que varían los resultados principalmente en función de la metodología utilizada y del contexto en que el estudio se lleva a cabo. De igual manera, se puede observar respecto del impacto de las habilidades online en la participación política digital. Es por ello, que analizar el efecto de las variables sociodemográficas de género, nivel de estudios, situación laboral e ingresos y las habilidades online en la participación política de los jóvenes españoles nos parece relevante para

intentar hacer una pequeña aportación en este ámbito del conocimiento.

Dada la revisión de la literatura realizada y con la finalidad de dar respuesta a nuestra pregunta de investigación relativa a cuáles son las variables sociológicas que explican mejor las diferencias entre la participación política online y offline de los jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC nos planteamos las siguientes hipótesis de trabajo:

H1. Los jóvenes españoles usuarios de tecnologías de la comunicación son más activos en la acción política online y offline que las jóvenes españolas.

En relación con esta hipótesis hay autores que afirman que es plausible esperar que las mujeres son igual sino más activas en las formas de participación emergentes, cuya excepción podría ser las actividades políticas en internet (Stolle y Hooghe, 2009). En este sentido, nos interesa indagar por qué a pesar de que las mujeres jóvenes son usuarias asiduas de internet y redes sociales siguen presentando niveles más bajos que los hombres en cuanto a la participación política. De acuerdo con los resultados del estudio nº 2736 sobre Internet y Política del CIS 2007 “En relación a la discusión en foros sobre temas políticos la tasa de actividad de los hombres es algo superior a la de las mujeres (Anduiza et al, 2010)”. Y según los estudios del CIS nº 2450 sobre Ciudadanía, Participación y Democracia y el estudio nº 2790 sobre Calidad de la Democracia II “Utilizando el indicador de distancia de género respecto de distintas formas de participación política, en todas siguen siendo mayoría los hombres e incluso, respecto de 2002, se ha incrementado para algún tipo de actividad, como participar en manifestaciones autorizadas o en actividades ilegales de protestas (García Escribano, 2011)

H2a: Los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la comunicación con nivel educativo más alto son más activos/as en la acción política online y offline que los y las

jóvenes españoles/as con nivel educativo más bajo.

H2b: Los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la comunicación con nivel de ingresos más alto son más activos/as en la acción política online y offline que los y las jóvenes españoles/as con nivel de ingresos más bajo.

H2c: Los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la comunicación con nivel de habilidades digitales más alto son más activos/as en la acción política online y offline que los y las jóvenes españoles/as con nivel de habilidades digitales más bajo.

H2d: Los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la comunicación que trabajan son más activos/as en la acción política online y offline que los y las jóvenes españoles/as desempleados/as

En relación con estas hipótesis, también encontramos un elevado número de evidencias en la literatura científica que muestran que las personas de mayor nivel educativo y de ingresos están más inclinadas a participar offline y online que las que tienen niveles educativos más bajos y menores recursos financieros (Stolle y Hooghe, 2009; Nam, 2011; Theocarís, 2011; Robles, Molina y De Marco, 2012;). Las diferencias mínimas entre los modelos offline y online confirma el hallazgo tradicional de quien está interesado y participa más políticamente tiene un mejor nivel educativo y posición económica (Nam, 2011). Por otra parte, los jóvenes y desempleados están cambiando sus actitudes políticas como resultado de la crisis económica, en la medida que esta situación les hace diferentes al resto de la sociedad. En otras palabras, la crisis hace que sean más desiguales en términos sociales y estas desigualdades se convierten en desigualdades políticas (Pérez-Nievas et al, 2015). En este sentido, nos interesa indagar si estas mismas inequidades se producen entre los/as jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la comunicación

en el ámbito de la participación política online y offline y comprobar cuál o cuáles del conjunto de variables explicativas analizadas tiene más peso para explicar las diferencias entre los niveles de participación online y offline.

MATERIALES Y METODO

Los datos que hemos utilizado para realizar este estudio proceden de una encuesta representativa a nivel de España, administrada por el CIS en septiembre de 2014. La encuesta fue diseñada para testar temas de interés general, no obstante, contiene preguntas sobre los usos de internet y sobre varias formas de participación online y la forma de participación del voto a nivel offline que nos han servido para comprobar el impacto de las características sociodemográficas, las habilidades digitales y la situación laboral sobre la participación política y, concretamente, para averiguar si estas variables sociológicas generan desigualdades entre los y las jóvenes usuarios/as de las TIC en la participación política online y offline. El número de entrevistas que se realizaron asciende a 2444, de las cuales 626 son las que hemos utilizado para el estudio, teniendo en cuenta que solo éstos son los sujetos de edades comprendidas entre 18 y 34 años.

A través de la pregunta 50 hemos seleccionado el universo de individuos que se encuentran entre edades de 18 a 34 años y a través de la pregunta 19 los individuos usuarios/as de tecnologías de la comunicación que suponen el conjunto de la muestra. Para obtener los datos y operacionalizar la variable dependiente de la participación política online y offline, seleccionamos la pregunta 42 en la que se pide a los entrevistados que contesten si han utilizado en los últimos 12 meses las TIC para diferentes formas de participación política online (contactar con políticos o partidos, asociaciones u organizaciones, comentar actualidad por internet, suscribirse a listas de distribución, realizar petición o manifiesto, donación y participar en manifestación o acto reivindicativo) y la pregunta 48 en la que se le pide si participaron o no en las elecciones

generales del 20 de noviembre de 2011. Los datos correspondientes a las variables independientes o explicativas los seleccionamos a través de las preguntas: 39. Habilidades digitales, 49. Sexo, 51a. Nivel educativo, 59. Situación laboral y 66. Nivel de ingresos.

Intentamos ver el impacto de las variables sociodemográficas en la participación política offline y online a través de un análisis descriptivo univariado, un análisis inferencial bivariado y un análisis inferencial multivariado. Para llevar a cabo dichos análisis hemos considerado como variable dependiente la participación offline y online y como variables independientes las variables sociodemográficas de género, nivel educativo, nivel de ingresos, situación laboral y habilidades digitales. No obstante, respecto de la variable dependiente y dado que las opciones de la encuesta son diferentes en la participación política offline que en la participación política online hemos tratado de manera individualizada cada una de ellas. Además, dado el tipo de análisis que hemos llevado a cabo, hemos asignado codificaciones de orden, es decir, una puntuación otorgada en cada variable, según las opciones de respuesta para ser consideradas como puntuaciones numéricas, siguiendo el modelo/ejemplo de la codificación de orden asignada en la encuesta en la variable de habilidades digitales que lógicamente mantuvimos en este caso.

Comenzamos el estudio realizando un análisis descriptivo univariante de todas las variables implicadas para estudiar las características de cada una de las variables de forma independiente

Para averiguar la relación o dependencia entre cada una de las variables explicativas con la variable dependiente hemos realizado un análisis bivalente, realizando las correspondientes tablas de contingencias de la variable dependiente, tratada de manera individualizada, es decir, cruzando, por un lado, la variable participación política offline y, por otro, la variable participación política online con respecto a cada una de las variables independientes. Con posterioridad para cada

una de las variables, tanto la dependiente como las independientes, y con la finalidad de aceptar o no aceptar cada una de nuestras hipótesis hemos realizado un contraste de hipótesis utilizando la prueba de la Z normal para dos proporciones en cada caso con la finalidad de analizar si eran estadísticamente significativas las diferencias entre las proporciones máximas y mínimas de los valores de cada variable, todo ello con un nivel de confianza del 95%. Con respecto a la variable género, además de los análisis que se han explicado en el párrafo anterior, donde se ha contrastado si los jóvenes tenían una mayor participación política online que las jóvenes, y de igual modo si los jóvenes tenían una mayor participación política offline que las jóvenes, también se ha analizado si los jóvenes participan más que las jóvenes online y offline conjuntamente. Para ello se han ponderado las distintas opciones de participación online y offline de forma conjunta, se han calculado las medias correspondientes de participación política de los jóvenes y las jóvenes, y se ha contrastado mediante la prueba t Student para dos medias con un nivel de significación del 5%.

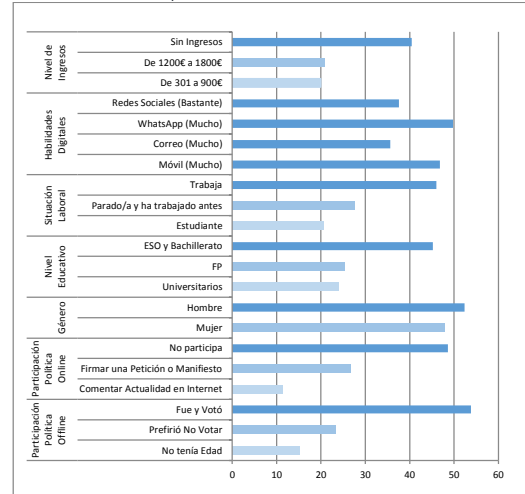
Finalizamos nuestro estudio realizando un análisis inferencial multivariado a través de un análisis de regresión lineal multivariable que se ha hecho para la variable dependiente por separado, es decir, para la participación política offline, por un lado, y para la participación política online, por otro. En primer lugar, tanto para la variable dependiente de la participación política offline como para la participación política online se ha construido la matriz de correlaciones de Pearson con respecto a todas las variables independientes. A partir de esta matriz de correlaciones se han observado cuáles eran las variables independientes que correlacionan de manera significativa con la variable dependiente y también se ha observado qué variables independientes correlacionan entre sí, provocando multicolinealidad en el modelo de regresión lineal múltiple. A continuación hemos generado el modelo de regresión para la variable dependiente, es decir, para la participación política offline y la participación política online,

con respecto a todas las variables independientes, analizando qué coeficientes son significativos y cuáles no lo son para el modelo de regresión; para el análisis de estas significaciones hemos estudiado en cada caso el p-valor. Dado que el resultado ha sido que algunos coeficientes no son significativos para el modelo, hemos procedido de nuevo a elaborar el modelo de regresión obviando aquellas variables que o bien no eran significativas para el modelo o bien eran variables que presentaban multicolinealidad, obteniéndose finalmente un modelo de regresión lineal múltiple para la variable de participación política offline y participación política online significativo tanto a nivel global del modelo de regresión (ANOVA) como a nivel de cada uno de los coeficientes de las variables independientes que ayudan a explicar la variable dependiente.

RESULTADOS

En el análisis descriptivo univariante se puede observar que para el caso de la participación política offline votar es la opción mayoritaria, seguida por la preferencia por no votar y no tener la edad para hacerlo, mientras que en el caso de la participación política online no participar es la opción mayoritaria seguida por firmar una petición o manifiesto y a mayor distancia comentar temas de actualidad en internet. Las características que mayoritariamente definen el perfil de los sujetos de nuestra muestra son: el género masculino, el nivel educativo de ESO y bachillerato, la situación laboral de Trabaja, alto nivel de habilidades digitales y sin ingresos seguido por las franjas de ingresos hasta 900 euros y entre 901 y 1800 euros.

Gráfico 1. Análisis descriptivo univariante



Fuente: Elaboración propia

A nivel del análisis bivariante los resultados referentes a las tablas de contingencia obtenidas del cruce de la variable dependiente de participación política offline y de participación política online con cada una de las variables independientes sociodemográficas, se reflejan en las tablas 1 y 2.

Tabla 1. Participación Política Offline y variables sociodemográficas

Variables sociodemográficas	Opción	Porcentaje
Género	Hombre	54
	Mujer	46
Nivel Educativo	Universitarios	34.4
	ESO/Bachillerato	36,8
	FP	25,8
	Primarios	3
Situación Laboral	Trabaja	55.8
	Parado y busca primer empleo o ha trabajado antes	30.6
Habilidades Digitales	Móvil	45.37
	Móvil	4.48
	Correo	38.09
	Correo	4.17
	WhatsApp	47.46
	WhatsApp	2.69
	Redes Sociales	32.54
	Redes Sociales	7.76
Nivel de Ingresos	Sin Ingresos	31.3
	Hasta 300€	6.3
	De 301€ a 600€	14.6
	De 601€ a 900€	12.7
	De 901€ a 1200€	14.6
	De 1201€ a 1800€	15.7
	De 1801€ a 2400€	4.5
	De 2401€ a 3000€	0.4
	De 3001€ a 4500€	0

Fuente: Elaboración propia

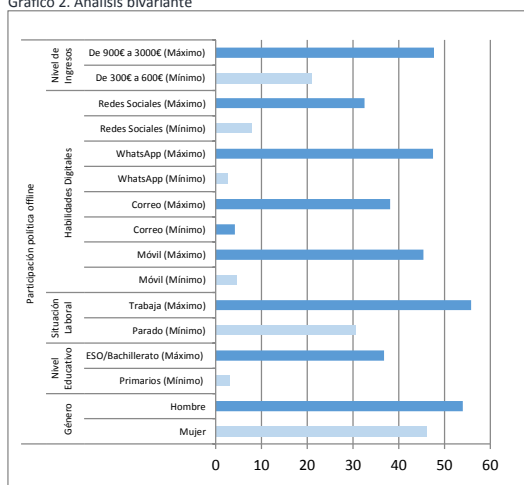
Tabla 2. Participación Política Online y variables sociodemográficas

Variables sociodemográficas	Opción	Porcentaje
Género	Hombre	52.09
	Mujer	47.9
Nivel Educativo	Universitarios	35.33
	ESO/Bachillerato	35.33
	FP	28.14
	Primarios	1.2
Situación Laboral	Trabaja	47.3
	Parado y busca primer empleo o ha trabajado antes	23.95
Habilidades Digitales	Móvil	45.5
	Móvil	4.8
	Correo	42.52
	Correo	5.4
	WhatsApp	49.1
	WhatsApp	2.4
	Redes Sociales	37.9
	Redes Sociales	6.6
Nivel de Ingresos	Sin Ingresos	39.01
	Hasta 300€	8.51
	De 301€ a 600€	11.35
	De 601€ a 900€	7.09
	De 901€ a 1200€	14.89
	De 1201€ a 1800€	13.48
	De 1801€ a 2400€	3.55
	De 2401€ a 3000€	1.42
	De 3001€ a 4500€	0.71

Fuente : Elaboración propia

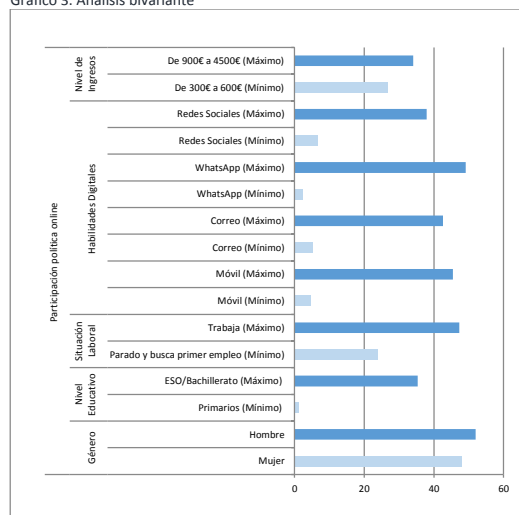
A partir de las proporciones reflejadas en las tablas de contingencias, los gráficos 2 y 3 contienen las proporciones mínimas y máximas sobre las que se han procedido a realizar los contrastes de hipótesis.

Gráfico 2. Análisis bivalente



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 3. Análisis bivalente



Fuente: Elaboración propia

Respecto a la variable de género los resultados de los contrastes de hipótesis correspondientes al análisis bivalente reflejados en la tabla 3 nos han permitido rechazar parcialmente H1: Los jóvenes españoles usuarios de tecnologías de la comunicación son más activos en la acción política online y offline que las jóvenes españolas. A partir de los contrastes de hipótesis efectuados, con un nivel de confianza del 95%, los datos indican que las jóvenes españolas usuarias de TIC son igual de activas en la participación política online analizada individualmente, lo que corrobora algunas teorías que indican que las mujeres son igual o más activas en el uso de las tecnologías que los hombres (Stolle y Hooghe, 2009; Gil de Zuñiga, Veenstra, Vraga y Shah, 2010). Sin embargo, debemos proceder a aceptar H1 para el caso de la participación política offline donde los datos indican que los jóvenes usuarios de TIC son más activos que las jóvenes, lo que vendría a corroborar otros estudios que subrayan la existencia de una brecha digital de género en la participación (Boix, Fraga y Sedó, 2001; Castaño et al, 2006, Espinar, 2009; Menéndez, 2012; Colombo, Galais y Gallego, 2012).

Tabla 3: Resultado Contraste Hipótesis para Participación política Online y Offline con respecto a Género

	Proporción Máxima	Proporción Mínima	Estadístico de contraste Z Normal	P-Valor
Participación Política Online	52.09%	47.9%	0.77	0.222
Participación Política Offline	54%	46%	2,09	0,018

No obstante, los resultados de nuestro estudio de la participación política online-offline analizadas conjuntamente mediante la prueba de t-Student reflejados en la tabla 4 nos conducen a rechazar la H1 en su totalidad, ya que parecen indicar que los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC son igual de activos/as en la participación política online-offline.

Tabla 4: Resultado Contraste Hipótesis para Participación política Online y Offline conjuntamente con respecto a Género

	Tamaño muestra	Media	Desviación típica
Hombres	328	66	241
Mujeres	298	58	211
Resultados Contraste Hipótesis			
Estadístico t-Student	0,46		
Pvalor	0,324		

Respecto del resto de variables analizadas los resultados nos permiten aceptar el resto de hipótesis planteadas: H2a: Los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la comunicación con nivel educativo más alto son más activos/as en la acción política online y offline que los y las jóvenes españoles/as con nivel educativo más bajo; H2b: Los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la comunicación con nivel de ingresos más alto son más activos/as en la acción política online y offline que los y las jóvenes españoles/as con nivel de ingresos más bajo; H2c: Los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la comunicación con nivel de habilidades digitales más alto son más activos/as en la acción política online y offline que los y las jóvenes españoles/as con nivel de habilidades digitales más bajo; H2d: Los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la comunicación que trabajan son más activos/as en la acción política online y offline que los y las jóvenes españoles/as desempleados/as. Por tanto, y para el caso de estas variables, nos situaríamos en la línea de muchos autores que señalan la existencia de una brecha digital en la participación política online-offline (Resina de la Fuente, 2010; Nam, 2011; Robles et al, 2012).

A pesar de que mediante el análisis bivalente se han obtenido los resultados que estadísticamente nos han permitido garantizar la validación de cada una de las hipótesis objeto de este estudio, se ha procedido a elaborar un análisis multivariante para estudiar si se podría garantizar que los índices de participación política online y offline dependen conjuntamente del valor de las variables sociodemográficas, pudiéndose por lo tanto prever el valor de dichos índices de participación a partir de dichas variables.

Para ello, se ha procedido a analizar las matrices de correlaciones de las variables independientes con respecto a la variable dependiente de participación política online y de participación política offline respectivamente. En función de las correlaciones observadas, se han construido los correspondientes modelos de regresión lineal múltiple.

En el caso de la participación política online nuestro análisis de regresión lineal múltiple reflejado en la tabla 5 muestra que esta variable dependiente correlaciona de forma positiva con las variables independientes de correo electrónico, redes sociales y nivel educativo. Por otro lado, se observa que existe multicolinealidad entre diferentes variables independientes sociodemográficas, entre ellas, correo electrónico y redes sociales son dos variables que presentan colinealidad, lo que nos obliga a construir un modelo solo con aquellas variables que no presentan colinealidad y que, a su vez, sus correlaciones son significativas para el modelo de regresión presentado en las tablas 6 y 7. Debemos, sin embargo, señalar la limitación de este análisis multivariante dado que el coeficiente R^2 es de un 6.3%, un valor demasiado bajo, como consecuencia de la asignación de una puntuación a las variables cualitativas con una escala ordinal. Por ello el R^2 no es la única medida que tenemos en cuenta para confirmar la validez de nuestras variables explicativas (tal y como hemos comentado este bajo valor es atribuible al proceso de recodificación) al recurrir a un conjunto de contrastes y comprobaciones realizadas en nuestro estudio bivarido.

Tabla 5: Matriz de correlaciones significativas Participación Política online

		PARTICIP. POLITICA ONLINE	REDES SOCIALES	NIVEL EDUC.
REDES SOCIALES	Correlación de Pearson	0,14**	1,00	
	Sig. (bilateral)	0,00		
	N	620,00	623,00	
NIVEL EDUCATIVO	Correlación de Pearson	0,22**	0,06	1,00
	Sig. (bilateral)	0,00	0,13	
	N	620,00	621,00	624,00

* significativos para un nivel de significación del 5%

** significativos para un nivel de significación del 1%.

Tabla 6: Modelo de regresión Participación Política online

Variable	Beta	Significación
(Constante)	,389	,340
HABILIDADES ONLINE (REDES SOCIALES)	,365	,001
NIVEL EDUCATIVO	,716	,000

Como se puede observar para las dos variables independientes el p-valor es igual a 0.001 y 0, por tanto, ambas son significativas para el modelo.

Tabla 7: ANOVA Modelo de regresión Participación Política online

	Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Significación
Regresión	369,840	2	184,920	20,586	,000
Residual	5524,343	615	8,983		
Total	5894,183	617			

A partir de los resultados obtenidos en la tabla 7 correspondientes al análisis ANOVA, referente a la significación global del modelo, se observa que con un p-valor igual a 0 el modelo es igualmente significativo en su conjunto.

En el caso de la participación política offline nuestro análisis de regresión lineal múltiple reflejado en la tabla 8 muestra que esta variable dependiente correlaciona de forma positiva con las variables independientes de edad, nivel educativo, nivel de ingresos y situación laboral. Por otro lado, se observa que existe multicolinealidad entre diferentes variables independientes, entre ellas nivel de ingresos y situación laboral son dos variables que presentan colinealidad, lo que nos obliga a construir un modelo solo con aquellas variables en que no presentan colinealidad y que, a su vez,

sus correlaciones son significativas para el modelo de regresión presentadas en las tablas 9 y 10. Sin embargo, igualmente debemos señalar la limitación de este análisis multivariante dado que el coeficiente R^2 es de un 30.4%, un valor relativamente bajo, como consecuencia de la asignación de una puntuación a las variables cualitativas con una escala ordinal. Dado este bajo coeficiente, el R^2 no es la única medida que tenemos en cuenta para confirmar la validez de nuestras variables explicativas (tal y como hemos comentado este bajo valor es atribuible al proceso de recodificación) al recurrir a un conjunto de contrastes y comprobaciones realizadas en nuestro estudio bivarido.

Tabla 8: Matriz de correlaciones significativas Participación Política offline

		PARTICIP. POLITICA OFFLINE	EDAD	NIVEL EDUC.	SIT. LAB.
EDAD	Correlación de Pearson	,534**	1,00		
	Sig. (bilateral)	0			
	N	626	626,00		
NIVEL EDUCATIVO	Correlación de Pearson	,248**	0,28	1,00	
	Sig. (bilateral)	,000	0,00		
	N	624	624,00	624,00	
SITUACION LABORAL	Correlación de Pearson	,382**	0,55	0,21	1,00
	Sig. (bilateral)	,000	0,00	0,00	
	N	626	626,00	624,00	626,00

* significativos para un nivel de significación del 5%

** significativos para un nivel de significación del 1%.

Tabla 9: Modelo de regresión Participación Política offline

Variable	Beta	Significación
(Constante)	1,314	,000
EDAD	,144	,000
NIVEL EDUCATIVO	,177	,004
SITUACION LABORAL	,094	,003

Como se puede observar, para las dos variables independientes el p-valor) es igual a 0, 0.004 y 0.003, lo que significa que son significativas para el modelo.

Tabla 10: ANOVA Modelo de regresión Participación Política offline

	Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Significación
Regresión	477,462	3	159,154	90,077	,000
Residual	1095,459	620	1,767		
Total	1572,921	623			

A partir de los resultados obtenidos en la tabla 10 correspondientes al análisis ANOVA, referente a la significación global del modelo, se observa que con un p-valor igual a 0 el modelo es igualmente significativo en su conjunto.

Los resultados presentados relativos al análisis multivariante nos permiten concluir que las variables que mejor predicen la participación política online son las redes sociales y el nivel educativo, mientras que las de mayor peso explicativo para el caso de la participación política offline son la edad, el nivel educativo y la situación laboral.

DISCUSION Y CONCLUSIÓN

En este trabajo se ha intentado analizar el impacto de las variables sociodemográficas de género, nivel educativo, habilidades digitales, situación laboral y nivel de ingresos sobre la participación política online y offline, intentado responder a la pregunta de investigación de cuáles son las variables sociodemográficas que explican mejor las diferencias entre la participación política online y offline de los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de tecnologías de la comunicación (TIC). Nos interesa comprobar si estas variables sociodemográficas generan desigualdades en la participación política offline y online, en concreto, si los jóvenes participan más que las jóvenes y si un mayor nivel educativo, de ingresos, de habilidades digitales y una mejor situación laboral favorecen una mayor participación política offline y online de los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC. Nuestro aporte intenta testar el impacto de estas variables sociodemográficas en la participación política a través de la red realizando un especial énfasis en la perspectiva de género para el caso español.

A lo largo de la revisión de la literatura que hemos realizado, y como una conclusión fundamental de nuestro estudio, se constata que para el caso de la variable género el análisis de los datos de este trabajo no parecen corroborar, al menos para el caso del uso de internet para fines políticos, las tesis de que la discriminación de la mujer en la vida cotidiana

tendría una reproducción en el espacio cibernético (Espinar, 2009; Boix, Fraga y Sedó, 2001, Castaño et al, 2006). Los resultados de nuestro análisis parecen indicar que, con un nivel de confianza del 95%, sí aceptaríamos H1 respecto de la participación política offline, es decir, que los jóvenes españoles usuarios de TIC son más activos en la acción política offline que las jóvenes, sin embargo, sí deberíamos rechazar esta hipótesis cuando analizamos el efecto de la variable género en la participación política online, donde los resultados parecen indicar que, con ese mismo nivel de confianza, los jóvenes y las jóvenes usuarios/as de TIC participan por igual, situándose este resultado en la línea de lo señalado por algunos autores (Stolle y Hooghe, 2009; Gil de Zuñiga, Veenstra, Vraga y Shah, 2010). En este sentido, podríamos concluir que no existen desigualdades o diferencias significativas de género en el ámbito de la participación política online entre los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC. Por otro lado, los resultados del análisis conjunto de la participación política online y offline mediante la prueba de t-Student parecen también indicar que ambos, los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC, son igual de activos en la participación política offline-online, lo que nos conduciría a no aceptar de manera global la H1. En este sentido, creemos que se abre un amplio espacio de futuros análisis que pudieran corroborar y ampliar la información sobre la posible inexistencia de inequidades o brecha digital en la participación política online y offline de los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC.

Respecto de las variables sociodemográficas de nivel educativo, habilidades digitales, situación laboral y nivel de ingresos, los datos parecen constatar la influencia de dichas variables en la generación de desigualdades en la participación política tanto a nivel offline como a nivel online de los/as jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC. En este sentido, y dada la existencia de una gran cantidad de estudios que ponen de manifiesto la existencia de una brecha digital en la participación política (Nam, 2011; Robles, Molina, De Marco, 2012) hemos podido corroborar que estas variables

sociodemográficas tienen un impacto significativo en la participación política tanto a nivel offline como a nivel online de los jóvenes españoles usuarios de TIC. De acuerdo con estos resultados, nos permitimos señalar la importancia de este hallazgo no solo por reproducir las mismas desigualdades que se daban en las formas de participación tradicional que han quedado corroboradas en el análisis del impacto de estas variables en la participación offline sino también por la relevancia que adquiere que estas se produzcan de la misma manera en la participación política online y, específicamente, sobre el colectivo estudiado de jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC por lo que puede apuntar hacia la perpetuidad de efectos desiguales en el uso de internet para fines políticos.

Estos resultados reflejan la importancia del efecto de las variables sociodemográficas en la participación política offline y online de los/as jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC. Nos interesa destacar el hecho de que los datos muestran cómo entre los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC la inserción laboral, el nivel educativo y el nivel de ingresos siguen jugando un rol determinante en la participación política, abriendo un nuevo escenario de análisis el peso que juega la variable de habilidades digitales. Sin embargo, se observa cómo la diferencia de género no es determinante entre este colectivo. En este sentido, sería interesante analizar cuáles serían las diferencias si analizásemos la muestra en su conjunto y ver si la brecha digital explicada por el género, a diferencia de en el caso de los y las jóvenes, sí pudiera tener un importante peso explicativo en las generaciones mayores.

Por último, señalar que los resultados de nuestro análisis multivariante parecen indicar que las variables con mayor peso explicativo en la participación política offline serían el nivel educativo y la situación laboral, mientras que para el caso de la participación política online el nivel educativo seguiría siendo una de las variables con mayor peso explicativo conjuntamente con la edad y las redes sociales.

Como principal limitación de nuestro estudio podríamos mencionar que no hemos podido analizar una variedad más amplia de formas de participación política online y offline dado que nos hemos ceñido a las que incluye la encuesta. No obstante, aun tratándose de una encuesta sobre diferentes temas de interés general, creemos que las formas de participación política online y offline que incluye constituyen una buena representación de las mismas lo que nos ha permitido la realización de nuestro estudio constatando la inexistencia de brecha digital de género en la participación política offline-online de los y las jóvenes españoles/as usuarios/as de TIC mientras que, por el contrario, hemos confirmado la existencia de desigualdades en la participación política offline-online de este mismo colectivo derivadas del efecto de las variables sociológicas de nivel educativo, habilidades digitales, situación laboral y nivel de ingresos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agustín, M. C. y Clavero, M. (2010). Indicadores sociales de Inclusión digital: Brecha y participación ciudadana.

Albero, M. (2012). Internet, jóvenes y participación política. Límites y oportunidades. Ediciones Octaedro.

Anduiza, E, Cantijoch, M, Gallego, A. (2009). Political Participation and the internet: a field essay. *Information, Communication and Society*, 2009, volume 12, number 6, pages 860-878

Anduiza, E. Cantijoch, M. Gallego, A. y Salcedo, J. (2010). Internet y participación política en España. *Opiniones y Actitudes* Nº 63. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Anduiza, E. Cristancho, C. Cantijoch, M. (2012). La exposición a información política a través de internet

Bakker, T. P. Vreese, C.H. (2011). Good News for the Future?. *Young People, Internet Use, and Political Participation*.

- Ballesteros, J.C. Rodríguez San Julián, E. Sanmartín, A. (2015). Política e internet. Una lectura desde los jóvenes (y desde la Red).
- Benedicto, J y Morán, M. L. (2003). Aprendiendo a ser ciudadano. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes. INJUVE. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Bescansa, C. Jerez, A. (2013). La red: ¿nueva herramienta o nuevo escenario para la participación política? Consideraciones a partir de las prácticas políticas online de las generaciones más jóvenes.
- Best, S.J. Krueger, B. S. (2005). Analyzing the representativeness of internet political participation.
- Borge, R. Cardenal, A.S. Malpesica, C. (2012). El impacto de internet en la participación política: Revisando el papel del interés político
- Boulianne, S. (2009). Does internet Use affect engagement? A Meta-Analysis of Research, *Political Communication*, 26:2, 193-211, DOI: 10.1080/10584600902854363
- Colombo, C. Galais, C. Gallego, A. (2012). El uso de internet y las actitudes políticas: Datos cuantitativos y cualitativos en España.
- Colombo, C. Galais, C. Gallego, A. (2012). Internet Use and Political Attitudes in Europe.
- Cortés, P. (2011). Redes sociales: Apoyo o boicot para la participación política.
- Gallego, A. San Martín, J. Cristancho, C. (2010). La movilización política: medición y relevancia
- García-Galera, M. C. (2014). Jóvenes comprometidos en la Red: El papel de las redes sociales en la participación social activa. *Revista Científica de Educomunicación* p: 35-43.
- García-Albacete, G. (2007). Participación política de los jóvenes europeos desde 1980.
- García-Albacete, G. (2014). Young People's Political Participation in Western Europe. Continuity or Generational Change?
- García Escribano, J.J. (2011). El sexo excluido. Mujer y participación política.
- Gil de Zuñiga, H. Veenstra, A. Vraga, E. Shah, D. (2010). Digital democracy: Reimagining Pathways to Political Participation. *Journal of Information Technology & Politics*, 7:36-51, 2010.
- Ignacio Lago. *La Lógica de la explicación en ciencias sociales*
- King, G.; Keohane, R.; Verba, S. (1994). The science in social science. Princeton: Princeton University Press.
- Lehdonvirta, V. Rasanen, P. (2010). How do young people identify with online and offline peer groups. A comparison between UK, Spain and Japan.
- Mateos, Araceli. Ciudadanos y participación política.
- Mateos, A. La cultura política.
- Menéndez, M.I. (2012). Cultural digital genérica
- Nam, T. (2011). Dual effects on the internet on political activism: Reinforcing and mobilizing
- Oser, J. Hooghe, M. Marien, S. (2013). Is Online Participation distinct from Offline Participation?. A Latent Class Analysis of Participation Types and Their Stratification.
- Pérez-Nieva, S. García-Albacete, G. Martín, I. Montero, J. R. Sanz, A. Lorente, J. Paradés, M. Navarrete, R.M. Mata, T. (2015). Los efectos de la crisis económica en la democracia española: legitimidad, insatisfacción y desafección.
- Resina de la Fuente, J (2010). Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España. El impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana.

Robles, J.M. Molina, O. De Marco, S. (2012). Participación política digital y brecha digital política en España. Un estudio de las desigualdades digitales.

Stolle, D; Hooghe, M. (2009). Shifting inequalities? Patterns of exclusión and inclusión in emerging forms of political participation.

Subirats, J. Fuster, M. Martínez, R. Berlinguer, M. Salcedo, J.L. Equipo IGOPnet. (2014). Jóvenes, Internet y Política. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud.

Subirats, J. et al (2015). Ya nada será lo mismo. Los efectos del cambio tecnológico en la política, los partidos y el activismo juvenil. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud.

Theocharis, Y. (2011). Young people, political participation and online postmaterialism in Greece.